

¿Cuándo serán redimidas todas las cosas?



En la búsqueda de entendimiento sobre los designios divinos, a menudo nos encontramos reflexionando acerca de la redención final. Dentro del cristianismo, esta expectativa se encuentra arraigada en las promesas bíblicas y alimenta la esperanza de creyentes en todo el mundo.

La Promesa de Redención en las Escrituras

Las Sagradas Escrituras hablan abundantemente acerca de un tiempo en que todas las cosas serán restauradas y redimidas. En el libro de Apocalipsis 21:4 se nos ofrece una poderosa visión del futuro: **«Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.»** Esta promesa actúa como faro de esperanza, guiando a los creyentes hacia un amanecer de justicia y paz perfectas.

El Papel de Cristo en la Redención

El protagonista indiscutible de este proceso de redención es Jesús. A través de su sacrificio en la cruz, Él abrió el camino para la reconciliación del hombre con Dios. Efesios 1:10 revela el propósito divino de **«recapitular todas las cosas en Cristo, las que están en los cielos, y las que están en la tierra»**. En su Segunda Venida, se espera que Cristo consumará su victoria sobre el pecado y la muerte, llevando a cabo la plenitud de la redención.

El Reino de Dios y su Manifestación Plena

Los cristianos también viven con la expectativa de la manifestación plena del Reino de Dios. Según las enseñanzas de Jesús, este Reino ya está entre nosotros de una forma misteriosa, pero aún no se ha manifestado completamente. Lucas 17:21 nos recuerda que **«el reino de Dios está entre vosotros»**. Sin embargo, las escrituras apuntan hacia una futura revelación del Reino en su totalidad, un tiempo de restauración universal que aún está por verse.

El Tiempo de la Redención Final según la Fe Cristiana

Si bien se ha especulado mucho sobre el «cuándo» de estos eventos últimos, Mateo 24:36 nos instruye que nadie sabe «el día ni la hora». La exhortación bíblica es a vivir en constante preparación y esperanza, actuando con amor y justicia mientras esperamos. Los creyentes son llamados a participar en la misión redentora de Cristo, extendiendo su amor y su paz a todos los rincones de la tierra.

Al mirar hacia el futuro, las palabras de la Biblia nos animan a mantener viva la esperanza en la redención final. Aunque el tiempo y la hora permanecen en el misterio de Dios, la promesa segura es un día en el que todas las cosas serán redimidas y reconciliadas con su amor eterno. Así, caminamos en fe, dejando que esa promesa de redención inspire cada paso de nuestro viaje.